

# El Transrealismo de Sergio Badilla

## o La ruptura en la tradición vanguardista chilena de 1947

Marco Leyva

Marco Leyva

Nace en Xochimilco, México, DF. Estudió Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Autor del libro de poesía *Ruinas circulares*.  
marcoleyv@yahoo.com.mx

### A) Mi encuentro con el Transrealismo:

Navegando por la supercarretera del inconsciente colectivo, en una tarde enteramente apocalíptica y serena del año 2005 DC, escudriñando en la página oficial de Alejandro Jodorowsky (AJ), encontré la referencia al Transrealismo del señor Sergio Badilla (SB). Un lector de AJ, le preguntó si éste le conocía, a lo que el psicomago le respondió que no, y dado el interés de AJ por conocer a este bardo, me aventuré también en su búsqueda

Me puse en contacto con el señor y me respondió dos correos electrónicos y me envió una copia de en que se basaba el transrealismo poético, algo que jamás había escuchado, dice:

«La energía de una partícula cuando absorbe o dispersa radiación la que de acuerdo con Plank es proporcional a la frecuencia de la propia radiación... en un mismo sentido mi poesía se relacionaba más con el micromundo, con el universo de los corpúsculos y con la realidad probable...»<sup>1</sup>

Es decir que su poesía es como el punto borgiano que a la vez late y emite y absorbe energía, al igual que un hoyo negro. En este punto SB sincroniza su discurso con la física cuántica tan en boga, es decir hace una amalgama de poesía y física, que en algunos puntos

son iguales en realidad: como entender un año luz... un cuasar... un quantum...

Dice también que sus textos se partaban de Hiudobro y de Nicolás Parra, es decir liberaba su energía poética... pero se acercaba a poetas como «Edith Södergrand, de Elmer Diktonius, o de Pentti Saarikoski que se habían constituido en piedras basales de mis nuevos templos, más bien me hibridizaba, y comenzaba a ser la respuesta de estos dos mundos tan distantes, que tenían, en común, ser geográficamente los extremos de la tierra, hacia los polos, pero que en mi mente estaban coligados y aparecían fantasmagóricamente concurrentes...»

### B) Lo inimaginado es real:

Para el investigador Felipe Arredondo, el Transrealizador Badilla hace que los tiempos se yuxtapongan y creen tiempos imposibles, el presente, el pasado y el futuro en un instante, tal y como lo pudiera ver Dios:

« Sergio Badilla, genera la transposición del tiempo, es decir, conjunta situaciones del pasado y las entrevera con el desarrollo textual de su hablante lírico principal: por ejemplo está hablando de la Comuna de París en unos de sus textos (ocurrida en 1871) e incorpora allí la muerte de su hermano en 1986,

como si fuera parte de un mismo todo histórico. El tiempo adquiere aquí un carácter paracrónico que significa borrar o alterar su presencia, para darle mayor importancia a la ficción, a las otras dimensiones de este fenómeno y lo ucrónico (aquello que pudo ser y no fue). En la poesía transreal, el tiempo es un elemento circunstancial, multidimensional que se relaciona con la teoría de la relatividad de Einstein y Planck y lo indeterminable y expansivo de la visión del universo como lo ve Hawkins. El gran universo está en la capacidad ficcional del cerebro, en las divagaciones que pueda alcanzar la mente en situaciones de discontinuidad, sueños, paranormalismo, visiones, paroxismo. (Espontáneas o inducidas)».<sup>3</sup>

Es decir que el señor Badilla reivindica la enhorabuena labor de todo escritor

Es un Dios creador de mundos ucrónicos, del Canto Onírico:

#### ***Detrás de la piedra***

*..... Abramos la primera página  
de nuestros estatutos de piedra,  
en esta madriguera  
de fraguas  
e individuos  
que alejan el horizonte  
ahora,  
cuando alguien quiere reír con nosotros.  
Hay mucha congoja en estas latitudes.  
Hay coleópteros que serán longevos  
por venganza,  
y presido esta reunión  
con gestos guturales  
y los ojos boralmente  
sumergidos.  
Hablo de realidades:  
recordemos el fuego  
habitando antiguas cicatrices,  
la temperatura derretida en las calles,  
de poros acontecidos,  
de uñas acontecidas  
de humanos acontecidos  
de yo acontecido.*

#### **C) Sergio Badilla poeta del siglo XXI**

Al romper con Hiudobro, principalmente, SB busca energetizarse con otros númenes poéticos de lugares tan cercanos a su búsqueda, es un electrón peregrino que salta de orbita hacia otra de igual importancia en el país de Suecia, es decir la probabilidad de este electrón de encontrarse en un puntro del átomo o molécula del mundo se situa en Suecia, desde donde me envió un par de correos y donde paladea su hambre por otras voces, basta leer su ensayo sobre los nuevos poetas suecos «La literatura suecas del naciente siglo» en donde destaca a Alejandro Leiva Wenger, chileno de nacimiento pero transplantado en suecia desde los nueve años, por introducir el hip-hop en su calambur híbrido.

En el artículo de Maureen Lennon Zaninovic «El poeta que urge en la dimensión desconocida» dice que el transrealismo es más conocido en otros países como España, donde hay una revista muy cercana al Transrealismo y en Argentina donde jóvenes como Jorge Martínez y Rossana Ferlosio son sus seguidores más firmes.

Pero dejemos que el propio Badilla nos envuelva en su parauniverso:

#### ***Oscuridad en la floresta***

*Nos atrapó esa oscuridad  
impenetrable en la floresta  
difundiendo la inmundicia de la noche en  
nuestras tristes siluetas  
cuando ya se había ido la familia  
y no quedaba ya ninguna botella de vino  
que descorchar llegada la madrugada.  
Se nos vino la deshora  
la negrura  
la noche oscura y un cobertizo fosco que se  
priva de la legitimidad de las formas estoy  
yo como Sergio vanidoso?  
Entre propiedad del sentido y yo  
existe una inmensa cavidad de ceguera con  
la presteza de la vista atolondrada.  
Nos atrapó esa oscuridad*

*impenetrable en la floresta  
 y reconozco que no hay nada inseparable  
 de uno mismo incluso en el más absoluto  
 dominio de la fecundidad del juicio  
 en nuestra sensatez verídica ante una  
 certeza imaginada.  
 ¿Qué permanecerá de mí después de todo  
 en la dilatación del cálculo?  
 Los años han pasado y han dejado cicatrices  
 que se palpan en la vigilia y en la construida  
 ambigüedad  
 y así el cobertizo  
 traslúcido para el sentido ciego  
 es inexpugnable impenetrable hermético  
 lleno de negrura inabordable  
 de negrez desmesurada  
 de negritud negra en mi mente.  
 Allí mismo en la certitud no hay nadie  
 en esa oscuridad no hay nadie sólo la  
 opacidad que nos detiene en la  
 representación incólume de nadie.*

**C) Sergio Badilla es Demiurgo de sí mismo:**

El poeta chileno que respira el aire sueco del siglo XXI, podría catalogarse como un ser global en búsqueda de una voz fuera de su tradición latinoamericana, pero no por ello se aleja de la realidad que vive como latino, pues noto una cercanía muy cercana con Gonzalo Rojas, y para muestra el botón de poético de 1948 «La miseria del Hombre» en que Rojas aborda lo real también:

**Salmo Real:**

*Realidad: líbrame de los pájaros  
 declamados en tu nombre. Bástame con  
 mis órganos para poseerte desnuda, en tu  
 esencia de lodo quemante. Dormía mi  
 volcán copiado por el lago del olvido  
 cuando la tempestad rompió mi cráter  
 con su arado, y estalló la semilla de la  
 acción en mi estrella.*

....

*Tú repartes tu rostro, Realidad, para que  
 todos se vean en él.  
 Oh si todos los hombres te supieran mirar  
 sin malicia y temor*

*tú estarías en ellos como hoy estás en mí.  
 Te nombro, oh Realidad,  
 y renace en tu nombre lo profundo  
 del abismo del Génesis,  
 como un pájaro  
 de la corteza de mis secos labios.  
 Realidad: líbrame  
 de la entraña roída de mi madre,  
 y de su espíritu,  
 pues mataré a mis hijas  
 para hallar el origen de su pérdida.  
 ....  
 .  
 Quiero poner  
 en orden este fuego en que he nacido.  
 Oh Realidad:  
 dame tu sal  
 para enfriarme en ti cual hondo río*

Percibo que Rojas también quiere romper la realidad para entrar en lo que Cortázar magistralmente plasmó en «El perseguidor» al abrir esa puertita ingrátida en el Be-bop, el Jazz místico de Charly Carter (¿Charly Parker?) y que nos deje ver que hay más allá del más aca.

Badilla quiere romper el lenguaje común y hacer uso de todo lo que le sirva para expresar lo real, y hace uso de todos los registros humanos (en términos lingüísticos) pues de esa forma los moléculas-palabras dan una totalidad verdadera de la materia verbal del mundo, al nombrar al mundo con todo se puede de puede ver en lo cabal.

SB lanza una saeta prometéica a la conciencia humana, le revela su poder sustancial y primigenio de creador perse. Pocas veces hemos sido testigos de una poesía ungida, iluminada tan epifanicamente. Reivindica el oficio creador de Dios y del poeta: Dios-poeta de un mundo real-onírico, objetivo-subjetivo como todas las verdades míticas. Estamos ante un poeta-marakame, un chamán-científico, un Dios-átomo, tan grande como invisible a los ojos de lo

concreto y lógico, de nuestra conciencia amaestrada por los paradigmas de la sociedad-vaca moribunda.

Habla SB en su Fundamento del transrealismo poético:

El espacio con un tiempo alterado también se hacía artificial, y esto exigía a que el lenguaje adoptara un carácter casi profético, iluminado, donde se mezclaban abiertamente los planos entre el yo lírico y el yo fractal.

Pensé, asimismo, que, recurrir a la chamanización del discurso poético, constituía también un punto de apoyo, es decir, permitía al hablante lírico transformarse, a las claras, en un cabalista o en un arúspice dotado de sobrenaturalidad, no porque lo desee, sino por que vive la cotidianidad de lo sobrenatural.

Y así encuentro este poema de los cuadernos de la doncella:

**Prometeo encadenado**

*La cubierta preñada de peces y también del  
brillo de los astros.*

*las balandras navegan lentamente río abajo  
en plena lluvia*

...

*Prometeo quedó allí, encadenado, al pie del  
Volcán Calbuco.*

*Así no más como héroe impasible  
por matar al águila que le devoraba las  
entrañas.*

*Fui incapaz a través de las aguas que he  
visto fulgurar cada alborada*

*de salvarlo de las sombras  
y de los grilletes que lo estacan.*

.....

*Tus pechos me acogen con su salobre decoro  
y a partir de ese momento  
eres naturaleza impetuosa, por la tibieza  
del estuario, mi apariencia  
y el rumor del agua.*

*Más tarde las secreciones apresuran la  
hermosura de tu cuerpo*


*el sudor extiende su filtro de apetencia  
ahora cuando finges estar aletargada, y tus  
labios miman con  
ímpetu mi pecho.*

*Los delirios se aceleran en las noches de  
borrasca frente a la salamandra  
y mi solemnidad entonces, intranquiliza tu  
vientre.*

*Aunque pienso, transitoriamente, en  
Prometeo encadenado al pie del Volcán  
Calbuco.*

**D) Sergio Badilla es un punto que se expande al infinito y se contrae de nuevo:**

Este señor creador sólo se puede entender si percibimos el punto omnisciente de Dios, si como Hermes Trimegisto, Tot, el de cabeza de grulla (tres veces maestro) hizo hace cinco mil años en el antiguo Egipto, la mente de Dios creó a la mente cósmica y la mente cósmica creó a la mente del hombre, SB añadiría «y la mente de SB creó al Transrealismo que crea la mente de Dios». Habla SB en «EL fundamento...»

«Jugando a ser Dios, estaba en condiciones ahora de alterar el tiempo...» 

**Citas:**

1) El fundamento del Transrealismo.-Badilla, Sergio.

2) Ibidem

3) Ibid

4) El transrealismo poético, La nueva corriente del S.XXI.- Arredondo, Felipe. Investigador at The Department or Foreing Languages and Literature at Southern Illinois University.

5) La miseria del hombre.- Rojas Gonzalo.

Todo la fuente de información fue obtenida de la super carretera del inconciente colectivo: www.